

LA IDEA

Sr. D.

SEMANARIO REPUBLICANO

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Sixto Ramón Parro, 27, teléf. 133.

Toda la correspondencia referente á anuncios, subscripciones, etc., debe dirigirse al Administrador; pero la política, literaria ó de redacción, se enviará al Director de este semanario. Los originales que se remitan estarán firmados y no se devolverán públicamente ó no.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

En Toledo, un trimestre. 1,25 pesetas.
Fuera de la capital, id... 1,50 >
Número suelto..... 0,10 >
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago adelantado.

JUNTA DIRECTIVA DE UNIÓN REPUBLICANA

CONVOCATORIA

Considerando de alta importancia la concentración de todos los republicanos para conseguir el fin común, esta Junta directiva abrogándose temporalmente funciones de provincial, invita á los republicanos de todos los pueblos á que constituyan Comités de Unión Republicana en que caben todas las tendencias y que serán la preparación para una Asamblea provincial que ha de celebrarse en tiempo oportuno, y de que daremos noticia á nuestros correligionarios.

Los Comités que se organicen pueden participar á esta Junta directiva, que está domiciliada en el Casino Republicano, Sixto Ramón Parro, 27.

Toledo 19 de Marzo de 1902.—*El Presidente del Comité local de Unión Republicana*, BENITO GÓMEZ GUTIÉRREZ.—*El Secretario*, RICARDO LÓPEZ TREVIÑO.

NEUROSISMO

Asistimos en este comienzo de siglo á la caída vergonzosa ó cuando menos á la decadencia del régimen de las entidades, corporaciones y personajes.

Uno de estos últimos, el Sr. Maura, que se nos viene á mano antes por lo reciente de su hazaña, ocupa la tribuna del Círculo de la Unión Mercantil, que cuidadosamente hace pasar por sus salones, según vieja costumbre, á todas las notabilidades que en España se distinguen por algo bueno.

La voz del sucesor de Gamazo tronó especialmente contra la ley Municipal y los Concejales encargados á llevarla á cabo. Dijo cosas altamente infamantes para todos (sin distinción), los que en el Municipio administran los intereses del pueblo.

Transcribe la conferencia *El Español*, periódico de cuya Redacción no sale una cuartilla sin el visto bueno de Maura, y los conceptos eran tan crudos, que originaron la protesta de los Concejales de Madrid, que se consideraron ofendidos, igualmente que los del resto de España.

Habil licenciado ó doctor en la facultad de Farmacia ó alquimia política D. Antonio, supo hallar la fórmula de un *julepe* compuesto de hiel y miel, y la manera de fabricar una píldora que tenía el escaso mérito de estar dorada por fuera.

Nos tiene sin cuidado, porque jamás han de reducirnos estas habilidades ó maquiavelismos; pero como todo hecho ó propósito debe perseguir un fin lógico, preguntamos: ¿qué quiso decir el Sr. Maura en su conferencia?

¿Clamaba contra la ley Municipal?

Desconceptuado está para hacerlo el hombre de larga vida parlamentaria, colaborador en muchos ministerios liberales, que no ha tenido un solo momento que públicamente que se sepa, para procurar la corrección de la ley por la que los Ayuntamientos se rigen.

¿Deseaba pulverizar la figura de los ediles?

Eligió mal camino, porque bien debe saber que éstos están anulados siempre por el veto del Alcalde, figura antipática (cuando por excepción no es un hombre honrado) y que en general mata todas las iniciativas concejiles.

¿No se atrevió á decir que el cargo para algunos Concejales es un empleo con sueldo desconocido? Pues lo decimos nosotros. Pero olvidó tener en cuenta el Sr. Maura que estas cosas no se hacen sin la complicidad del Alcalde y contra tal institución alcaldil que en la forma actual no representa los deseos del pueblo, debió hablar fuerte y mucho.

Quiso en su oración dibujar á los representantes del pueblo con la misma estatura é idénticas dimensiones, como si se tratase de un patrón ó un figurín, y desconociendo que si para alguno de los Concejales ha sido el puesto provechoso, hay muchos en cambio que en cumplimiento del deber sacrifican tiempo, dinero y reposo y algo del pan que diariamente han de ganar para sus hijos.

Suponemos que el Sr. Maura hacía sus acusaciones tal vez despechado, porque tiene poquísimos Concejales á su devoción, pero invirtiendo el orden de las conocidas frases de Enrique IV, hemos de decirle: «*por Dios, Señor, que aquí no venimos todos*».

¿Tiene en cartera el Sr. Maura notas ó recuerdos que avergüencen á algunos Concejales?

Sáquelos á la luz pública para que se analicen y se vean, en provecho de la Nación, para dignidad del cargo y en beneficio de Médicos, Abogados, tenderos y zapateros honrados, que siendo Concejales de tercera habrían de conformarse con el tanto por ciento más ó menos justo que á sus clientes exigen, renunciando al asiento en los escaños municipales.

Es desconsolador apreciar casos tan inexplicables como el de un hombre á quien se llama de Estado que, juzgando ligeramente los hechos y las cosas, afirma con criterio cerrado, una unidad absurda en la naturaleza, olvidando la indispensable armonía que en todo debe existir.

Se deslumbran los individuos cuanto más cerca están del sol, y los que viven junto al astro político que se llama Madrid, en su ceguera no alcanzan á ver cuántos Concejales honrados hay en provincias.

Bien pesará al Sr. Maura su ligereza porque si grandes son los honores otorgados al Jefe de su partido, mayor es el contratiempo que le ocasiona una falta de tacto que como la por él cometida le incapacita á nuestros ojos para gobernar: porque bien pudiera repetir en lo sucesivo su torpeza.

Es alarmante lo que ocurre: la *neurastenia* es la enfermedad del día é invade á los grandes hombres especialmente á los ricos, á los poderosos, á los que cobran minutas muy elevadas.

Son enfermos que encajan en una patología social

digna de estudio para impedir sea contagioso el padecimiento.

Alabemos á Dios que nos mantiene en esta esfera de la modestia y de la honrada pobreza, y librenos de incurrir en el mal que evidenciamos en este artículo. Pero ante todo, que se enmiende Maura.

Tiro rápido.

Ya pareció aquello.

El Gobierno ha publicado el esperado programa.

No negaremos que es aceptable y que refleja muy buenas intenciones.

¿Pero llegará á realizarse lo que ofrece?

Porque.... no bastan las buenas intenciones; el país quiere actos, hechos y no programas eternamente incumplidos.

Ha iniciado el debate político el Sr. Silvela.

Le contestó el Sr. Sagasta.

El Jefe de los liberales conservadores estuvo muy conservador.

El de los liberales dinásticos muy liberal.

Voceadores de mercancías ponderando cada cual las excelencias de sus géneros *averiados*.

Y en quienes nadie cree.

El Sr. Celleruelo ha dado calor al debate político revolviéndose contra los Sres. Canalejas y Moret, á los que no dejó muy bien parados.

Se olvidó sin duda de su papel de ministerial el antiguo posibilista.

¿Qué amigos tienes, Benito!

Se ha expedido y publicado en la *Gaceta* una Real orden circular sobre el cumplimiento del Real decreto de asociaciones religiosas.

Ha disgustado en absoluto y la consideran reaccionaria los demócratas.

Ha dejado satisfechos ¿y cómo no? á los liberales y archisatisfechos á los conservadores.

Bien, muy bien empieza el cumplimiento del programa.

Al primer tapón, zurrapas.

El General Primo de Rivera, refiriéndose á Filipinas, ha dicho en el Senado que quiere que se sepa cómo y por quién se han perdido las Colonias.

¡Santo Dios! Cualquiera al oírle creería que estaba limpio de toda culpa.

No, todos en ello pusisteis vuestras manos.

Se agita la idea en Círculos militares de solicitar que se permita el uso de galones del empleo superior inmediato del que disfrutaban á los que obtuvieron la Cruz de María Cristina.

No vemos el objeto; porque eso sería volver al dualismo en buena hora suprimido, y por tanto, ó sobra la cruz ó sobran los galones.

Los Diputados republicanos que salieron de España para asistir al *meeting* que debía celebrarse en París están en desgracia.